



Conservación Ex-situ Lince Ibérico

Boletín 30, junio 2006

MUERE CORCHO, UNO DE LOS CACHOROS DE ESPERANZA NACIDOS EN ABRIL DE ESTE AÑO

El pasado domingo 11 de junio murió *Corcho*, cachorro nacido el 15 de abril de este año como resultado del cruce entre *Esperanza* (hembra de Doñana) y *JUB* (macho de Sierra Morena). *Corcho*, que al igual que el resto de los ejemplares era objeto de un seguimiento continuo las 24 horas del día a través del sistema de videovigilancia, no mostró en sus casi 2 meses de vida síntoma alguno que pudiera hacer sospechar de la existencia de algún problema.



Corcho en primer plano, Esperanza al fondo (7 junio 2006)

El desarrollo de *Corcho* en sus dos meses de vida puede considerarse completamente normal o incluso más avanzado que otros cachorros en algunos terrenos, como en tomar alimento sólido, una tarea en la que *Esperanza* siempre puso especial empeño, incitando al cachorro mediante llamadas y pequeños empujones a que comiera de los conejos recién cazados. El cachorro se encontraba en el período de destete, una etapa crítica de transición durante la cual hemos observado que el crecimiento de los cachorros se ralentiza, y en la que, a pesar de seguir dependiendo de la leche de la madre como alimento principal, comienzan a tomar comida sólida. La lactancia de *Corcho*, a pesar de mamar con menor frecuencia, seguía un ritmo parecido al de *Castañuela* y *Camarina*, las cachorras de *Saliega*.

El viernes 9 de junio, al cumplir las 8 semanas de vida, se llevó a cabo la vacunación rutinaria de *Corcho* y de *Cynara* con una vacuna trivalente inactivada (muerta) empleada esa misma semana en otros siete ejemplares del centro. En ese momento se pudo comprobar que *Corcho*, aunque bien hidratado, estaba algo delgado, sobre todo al compararlo con *Cynara*, la hembra abandonada por *Esperanza*, más corpulenta que *Corcho* que está siendo criada a mano. *Catalpa*, por el contrario, la hembra de lince rojo que se cría con *Cynara*, a pesar de ser muy activa, es delgada, con independencia de lo mucho o poco que coma. En todo caso se decidió poner en práctica de inmediato el sistema empleado habitualmente en el centro para suplementar la alimentación de los cachorros durante el destete y acelerar la transición a la comida sólida, consistente en ofrecer 3 veces al día leche y carne de conejo troceada finamente.

A lo largo del sábado el comportamiento de *Corcho* fue el habitual: juega con la madre, come del conejo recién muerto, se dedica a saltar una y otra vez a la balda de madera situada a 1 m de altura en la que a *Esperanza* le gusta descansar, parece sano y vigoroso. La última vez que cogió el pezón de su madre fue a las 21:35 h, durante cinco minutos. Pasó la mayor parte de la noche descansando junto a su madre aunque en tres ocasiones esa misma noche se dirigió al bebedero exterior, manteniéndose estático junto a él, mirando hacia el agua pero sin beber. *Esperanza* consiguió atraerlo de nuevo hacia la paridera interior, pero no pudo evitar que el cachorro repitiera la misma conducta otras dos veces.



CYNARA, CAMARINA, CASTAÑUELA Y CATALPA

Las tres crías de lince ibérico nacidas en el 2006 (*Cynara*, *Camarina* y *Castañuela*) además de *Catalpa*, cachorro de lince rojo que se cría con *Cynara* en las instalaciones para cachorros, se encuentran bien y continúan desarrollándose con normalidad. Las cachorras de *Saliega*, tres semanas mayores que *Cynara*, han comenzado a perseguir a los conejos, aunque todavía no son capaces de matarlos. *Cynara* (2,6kg) y *Catalpa* (1,8kg) siguen creciendo a buen ritmo, continúan tomando leche y conejo troceado y se prevé que en breve comiencen a desarrollar el instinto de caza.

CASO CORCHO: RESULTADOS ANALÍTICAS, CONCLUSIONES PRELIMINARES

La necropsia reveló que *Corcho* tenía un gran acumulo de líquido linfático en la cavidad torácica (quilotorax) y presentaba deshidratación. Los hallazgos microscópicos preliminares indicaron que padecía una congestión linfática generalizada y una enteritis aguda. Otros órganos, como el pulmón, también estaban afectados. Las analíticas de sangre y tejidos mostraron que el animal tenía dos tipos de virus circulando por su organismo: herpesvirus y parvovirus. La vacuna que se le inoculó dos días antes de su muerte era una vacuna inactivada (virus muerto) trivalente (herpesvirus, parvovirus y calicivirus), como se recomienda en felinos silvestres en cautividad. A diferencia de las vacunas vivas atenuadas, las muertas o inactivadas, aunque generan una respuesta inmunitaria menor, son menos peligrosas, si bien se han registrado casos en gatos en los que la inactivación de la vacuna no era completa causando, por lo tanto, una viremia.



Revisión sanitaria de Corcho (mayo 2006)

El manejo de cachorras en el centro de cría de "El Acebuche" (CCEA) se realiza bajo estrictas medidas de seguridad sanitaria: empleo de monos, mascarillas, guantes y calzas para cubrir el calzado, incluyendo el emplazamiento en distintos puntos de las instalaciones de pediluvios con una solución desinfectante. Para más información sobre este aspecto consultar Protocolo de Funcionamiento en: www.lynxexsitu.es/manejo/documentos_manejo.htm

El domingo 11 por la mañana, el encargado de la videovigilancia informa al cuidador de que todo parece normal salvo el hecho de que *Corcho* no ha mamado en toda la noche, lo que no es de extrañar en esta etapa de su desarrollo, ni preocupante, puesto que el cuidador se iba a encargar de ofrecerle alimentación suplementaria a primera hora de la mañana. Cuando el cuidador entra en el campo observa que el cachorro cabecea y tiene dificultades para sostenerse en pie, muestra falta de coordinación, sus reacciones son muy lentas y parece estar deshidratado. Como no acepta la comida sólida ni la leche o líquidos es trasladado de inmediato a la clínica, en donde a pesar de recibir cuidados de emergencia fallece a los pocos minutos de ingresar.

Preliminarmente, todo indica que *Corcho* presentaba un problema anterior a la vacunación que ha comprometido su capacidad de respuesta inmunitaria (no se detectaron anticuerpos maternos frente a ninguna de las enfermedades testadas). Lo agudo del proceso y el hecho de que el animal tuviese dos de los virus frente a los que se le vacunó el viernes induce a pensar que el cachorro experimentó una mala reacción a la vacuna. Sin embargo, ninguno de los ejemplares vacunados con el mismo lote ha desarrollado sintomatología alguna.

Seguimos a la espera de más resultados, incluyendo la incubación de vacunas del mismo lote, para dilucidar este caso tan complejo y triste para todos los que trabajamos en el centro de cría de "El Acebuche".